

Los “once puntos” revisados

León Trotsky

15 de julio de 1933

(Versión al castellano desde “Les ‘onze points’ révisés”, en Léon Trotsky, *Oeuvres*, Pierre Broué dir., Tomo 1, Institut Léon Trotsky – EDI, París, 1978, páginas 261.264)

La Oposición de Izquierda Internacional se sitúa en el terreno de los cuatro primeros congresos de la IC¹. Ello no significa que se incline ante cada letra de sus decisiones, muchas de las cuales no tienen más que un carácter coyuntural y que, en lo tocante a sus consecuencias prácticas en algunas de ellas, se han visto refutadas por la práctica ulterior. Pero todos los principios esenciales (en relación con el imperialismo y el estado burgués, la dictadura del proletariado, el campesinado y las naciones oprimidas, los sóviets, el trabajo en los sindicatos, el parlamentarismo, la política del frente único), continúan siendo todavía hoy en día la más elevada expresión de la estrategia proletaria de la época de la crisis general del capitalismo.

La Oposición de Izquierda rechaza las decisiones revisionistas de los congresos mundiales número 5 y 6 y considera que es preciso reformular el programa de la IC², en el que el oro del marxismo ha sido completamente devaluado como resultado de su aleación centrista.

Según el espíritu y la letra de esas decisiones, la Oposición de Izquierda plantea, desarrolla en el plano teórico y realiza en la práctica los siguientes principios:

1.- *La independencia del partido proletario*, siempre y bajo todas las condiciones, la condena de la política seguida con el Kuomintang entre 1924-28, la condena de la política del Comité Anglo-Ruso de Stalin entre 1924-1928, la teoría de partidos que no se basan en una clase (obreros y campesinos) y toda la práctica basada en esta teoría, condena de los congresos de Ámsterdam en los que el PC se ha disuelto en el ciénaga centrista.

2.- El reconocimiento del carácter internacional y, por ello mismo, *permanente de la revolución proletaria*, el rechazo a la teoría del socialismo en un solo país como también a la política del nacionalbolchevismo que la completa en Alemania (la teoría de la “liberación nacional”).

3.- *El reconocimiento del estado soviético como un estado obrero* a pesar de la creciente degeneración del régimen burocrático, la incondicional exigencia de que todos los trabajadores defiendan al estado soviético contra el imperialismo y contra los agentes de la contrarrevolución en el interior de ese estado.

4.- La condena de la política económica de la fracción estalinista, tanto en su fase de *oportunismo económico* de 1923 a 1928 (lucha contra los superindustrialistas y apuesta de todo a favor de los kulak), como en su fase de *aventurerismo económico* de 1928 a 1932 (ritmo superacelerado de la industrialización, colectivización radical, liquidación administrativa de los kulaks en tanto que clase), condena de la criminal leyenda burocrática según la cual “el estado soviético ya ha entrado en el socialismo”, reconocimiento de la necesidad de una vuelta a la economía política realista del leninismo.

¹ Ver en estas mismas EIS *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista. Tesis, manifiestos y resoluciones adoptados por los I, II, III y IV Congresos de la Tercera Internacional*.

² Se refiere al programa adoptado por la IC en su VI Congreso, del 17 de julio al 1 de septiembre de 1928, redactado por Bujarin (la crítica del mismo puede verse en *La Internacional Comunista después de Lenin*, en estas mismas Edicions Internacionals Sedov). El V Congreso se había celebrado del 17 de junio al 8 de julio de 1924.

5.- Reconocimiento de la necesidad de un trabajo comunista sistemático en las organizaciones proletarias de masas, particularmente en los sindicatos reformistas, condena de la teoría y la práctica de la organización de ISR en Alemania y otras construcciones semejantes en otros países.

6.- Rechazo de la fórmula de “dictadura democrática de los obreros y campesinos” en tanto que régimen separado, distinto de *la dictadura del proletariado* arrastrando tras de sí a las masas campesinas y a los oprimidos en general, rechazo de la teoría antimarxista del “transcrescimiento” pacífico de la dictadura democrática en dictadura socialista.

7.- Reconocimiento de la necesidad de movilizar a las masas mediante las *consignas de transición* correspondientes a la situación concreta en cada país y particularmente a través de las *consignas democráticas* cuando se trata de lucha contra las relaciones feudales, la opresión nacional o las diferentes especies de dictadura imperialista abierta (fascismo, bonapartismo, etc.)

8.- Reconocimiento de la necesidad de desarrollar unas políticas de frente único con las organizaciones de masas de la clase obrera, tanto sindicales como políticas, incluso con la socialdemocracia en tanto que partido. Condena de la consigna ultimata del “frente único solamente por la base” que significa en la práctica la negación del frente único y, en consecuencia, la negativa a crear sóviets. Condena de la aplicación oportunista de la política de frente único como se ha hecho con el Comité Anglo-Ruso (bloque con los dirigentes sin las masas y contra ellas); doble condena de la política del actual CC alemán que combina las consignas de naturaleza ultimata “solamente por la base” con la práctica oportunista de los acuerdos parlamentarios con los dirigentes de la socialdemocracia.

9.- Rechazo a la teoría del *socialfascismo* y de toda la práctica relacionada con ella, que por una parte sirve al fascismo y, por la otra, a la socialdemocracia.

10.- Lucha a favor del reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias de la clase obrera mundial bajo la bandera del comunismo internacional. Reconocimiento de la necesidad de la *creación de una Internacional Comunista auténtica* capaz de aplicar los principios arriba enumerados.³

11.- Reconocimiento de la *democracia del partido*, no solamente de palabra sino, también, de hecho; condena categórica del régimen estalinista de plebiscito (con la voluntad y el pensamiento del partido amordazados, dominación de los usurpadores, supresión deliberada de la información en el partido, etc.)

Los principios fundamentales enumerados aquí arriba, que son de una fundamental importancia para la estrategia del proletariado en el actual período, colocan a la Oposición de Izquierda en una situación de irreconciliable hostilidad hacia la fracción estalinista que domina actualmente la URSS y la IC. El reconocimiento de esos principios sobre la base de las decisiones de los cuatro primeros congresos de la IC es una condición indispensable para la admisión de organizaciones, grupos o individuos en el seno de la Oposición de Izquierda Internacional.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

³ Único párrafo nuevo con respecto al texto de la preconferencia de febrero. Nota de las *Oeuvres*, tomo 1, página 263.